



# Guatemala

## Una explosión de color

Este país centroamericano es un arsenal de contrastes. Veintiún grupos mayas han conservado las tradiciones culturales heredadas de sus antepasados pero, además, goza de una extremada belleza a la que contribuyen, sobremanera, los colores tanto de sus paisajes como de los llamativos patrones de los tejidos mayas.

TEXTO MARÍA ASUNCIÓN GUARDIA FOTOS ALFONS RODRÍGUEZ



La historia dirá otra cosa, pero estoy segura de que nosotros fuimos los conquistados. Al llegar a Guatemala, la tierra de los chapines, te gana la gente. La gente y los colores. Todos te advierten: ¡cuidado! Pero lo cierto es que no tuvimos ningún percance y, desde el primer momento, nos arrojó la mejor acogida. El aeropuerto queda muy cerca del Hotel Guatemala City y esa es una gran ventaja cuando llegas cansado tras casi doce horas de vuelo. Las primeras imágenes de una ciudad son cruciales y Guatemala te entra enseguida por los ojos. Un acueducto en ruinas, de la época precolombina, nos acompaña en paralelo durante el trayecto hasta el que será nuestro hogar durante una semana. Llevo apretada bajo el brazo una carpeta multicolor con esos dibujos característicos del país, donde iré guardando mis apuntes. Sí, los colores: me arrebatan los tonos nunca vistos de las frutas, -el zapote, el chico, el jaimito- el aroma y los verdirrojos del café, el aura marronosa del ron Zacapa, de los mejores del mundo. Y las brillantes y chillonas cintas del pelo de las niñas.

#### LA NIÑA DE LA CANCIÓN

*“Entró una tarde en el río, /La sacó muerta el doctor: / Dicen que murió de frío: /Yo sé que murió de amor”* dice la vieja canción guatemalteca. Me enamoran las niñas de la calle, la vendedora de máscaras de madera, y la que se ciñe con toda la seriedad del mundo el primitivo telar de cintura. Sí, me siento definitivamente conquistada por los chapines.

Como el *jet lag* no me deja dormir, me lanzo a la calle al amanecer. Primero quiero ver mi entorno, el de una capital cosmopolita de casi tres millones de habitantes, dividida en zonas numeradas. Tengo suerte. Me muevo entre la 9 y la 10, las más seguras.

Esta es una urbe de fuertes contrastes. Para empezar, la parte vieja, en pleno proceso de rehabilitación. El centro histórico gravita en torno a la plaza de Armas, con la fuente de Carlos III en medio y distribuidos a su alrededor, el centro cívico, la catedral, el Palacio Presidencial, el colegio de Infantes y la Audiencia. En Palacio, a las 12 en punto, viviremos el cambio de la rosa, una ceremonia por la paz siempre anhelada.

Las calles, las pequeñas tiendas y los cafés del centro son un hervidero a todas horas. Pero hay otra Guatemala, la de los grandes centros comerciales, edificios modernos, y barrios residenciales, museos y universidades de las que sienten orgullosos.

#### FUSIÓN DE RITOS MAYAS Y DOGMA CATÓLICO

Tener todo el país en la cabeza es importante y nada mejor que recorrerlo sobre un mapa en relieve. Fue construido hace un siglo por el ingeniero F. Vela, en medio de un amplio jardín. Te subes a un altílo y ves a tus pies toda Guatemala, a escala aproximada y de modo algo ingenuo,



### Toda Antigua es un museo vivo y no me extraña que sea la meca deseada del turismo. Hay iglesias de grandeza espectacular, a cielo abierto

pero didáctico, con sus montañas, sus ríos y sus playas, su vertiente Atlántica y Pacífica, los volcanes, los ríos, y los llanos, las selvas, las fronteras y los nombres de cada municipio escrito en una banderita. 36 volcanes 300 lagos, más de 30 lenguas. Aquí Sierra Madre, allá Sierra de las Minas...de un vistazo, lo que tardarías en un mes.

Tras el muro del jardín suenan los acordes de una banda de música. Parece el preludio de una procesión. Y es que la fuerte religiosidad es otra característica de este pequeño país mesoamericano. Alfombras de colores para un desfile de arte sacro y rica imaginería, evidencian una fe fusión de viejas creencias mayas y nuevos dogmas traídos por los conquistadores.

Una ciudad con montañas ayuda a tener una visión de conjunto. Y Guatemala tiene muchas alrededor: el Mirador y el Cerrito del Carmen ofrecen perspectivas globales y diversas. Cerca del mercado, otra vez, los colores me llaman la atención: son los rojos, verdes y amarillos chillones de las piñatas colgadas de las fachadas de las tiendas, esperando un niño ilusionado que las elija para su fiesta de cumpleaños.

#### ANTIGUA, CIUDAD-MUSEO

Guatemala es rica en capitales. Ha tenido por lo menos tres. Y si ayer conocimos la más moderna, hoy nos acerca-

mos a la Antigua, la joya de la corona. Toda Antigua es un museo vivo y no me extraña que sea la meca deseada del turismo. Allí está el centro de cooperación internacional que trabaja para restaurar uno de los conjuntos históricos más bellos que la herencia española ha dejado en esta tierra. Cuentan con orgullo que la Reina Sofía y el Príncipe la han visitado y se han implicado en preservar este legado de siglos.

Hay iglesias de grandeza espectacular a cielo abierto: les falta el techo, quizá destruido por un terremoto o inconcluso por falta de medios, pero así, al desnudo, aún causa mayor efecto ver las nubes entre columnas y capiteles. El Convento-Museo de Santo Domingo y las Iglesias de la Compañía de Jesús, de la Merced y San Francisco, la Catedral... y en los alrededores, San Antonio Aguas Calientes y Ciudad Vieja, es como tele-transportarse a otra época.

#### LAVAR, TEJER, SOÑAR

Desde la cruz del Mirador, se te pasan las horas en silencio al contemplar, allá al fondo, la belleza uniforme de las casas de Antigua. Todo esto rodeado por la silueta de los volcanes, que se diría forman un círculo de homenaje su alrededor. Ahora están apagados en su mayoría, pero han tenido que ver en el traslado de la capital de un sitio a otro. Antigua fue la penúltima: antes hubo otra que

Sobre estas líneas, a la izquierda, un detalle de la localidad de Antigua, meca del turismo por ser uno de los conjuntos históricos más bellos de la herencia española en Guatemala.

Debajo, una mujer con un telar de cintura se afana en trabajar nuevas y coloristas prendas.

En la página siguiente, un detalle de un patio interior de la antigua capital del estado.





**A la orilla del lago Atitlán, las horas pasan sin sentir. Hay que verlo desde el amanecer hasta el último rayo de sol, porque el colorido cambia sin cesar**

desapareció bajo la lava y quizá existió otra anterior a la llegada de los españoles.

La plaza mayor de Antigua, enmarcada por bellos soporales, tiene un lavadero público al que las mujeres siguen acudiendo para hacer la colada. Y no sólo en Antigua, en San Antonio de Aguas Calientes o Ciudad Vieja, también la vida gira entorno a la pica de lavar. Todo se hace en comunidad. Lavar y tejer. En el interior de las casas, el patio sirve para que las mujeres se unan para charlar mientras laborean. Desde muy chicas, les ciñen el telar a la cintura. Las jóvenes sirven de modelo para enseñar a los de fuera a vestir la falda de corte y el huipil, o cómo llevar con elegancia el tocado. Las madres siguen trajinando con los bebés colgados de un hatillo sujeto al cuello, y las viejas observan con toda la tristeza del mundo en sus ojos. Mientras, ellos, juegan al fútbol en la plaza o se sientan en la puerta a verlas pasar.

Por la interamericana iremos al encuentro de uno de los paisajes más bellos del mundo: el lago Atitlán.

**EL PAÍS DE LA ETERNA PRIMAVERA**

A la orilla del lago las horas pasan sin sentir. Hay que verlo desde el amanecer hasta el último rayo de sol, porque el colorido cambia sin cesar. La superficie inmóvil del agua puede ser azul, amarilla, verde, dorada o gris, y se combina con el cielo más limpio nunca imaginado. Los fotógrafos, ni de noche se quieren marchar. La primera visión que im-

pacta surge en el mirador de La Piedra del Zope en lo alto de la carretera que serpentea desde la montaña a la orilla. Panajachel, es el corazón del lago. Te despiertas temprano entre cantos de cenizales, guardabarrancas y sharas. Podríamos ir a la catarata del Tzalá, o a caminar hacia Sololá, hasta la de San Jorge o a Cueva de los Brujos. Pero lo primero es embarcar. Hay que aprovechar las horas de luz para navegar hasta alguna de las riberas donde se diseminan una decena de pueblos de pesebre, enmarcados en volcanes que son los guardianes del lago y dejan caer sus laderas en pico hasta el borde del agua.

**MAXIMÓN**

El lago de Atitlán tiene 18 Km. de largo por 13 de ancho. A su alrededor, los indígenas tzutuhiles han tejido sus tradiciones y mitos religiosos, como el de “Maximón”. Así definen a un santo que fuma y va de casa en casa. Es como un niño Jesús de Praga que concede dones a quienes lo custodian. Una familia tiene el privilegio de albergarlo durante todo un año y mientras le da cobijo, no hace falta que nadie trabaje: los vecinos acuden a ofrecer presentes al santo de bigotes, fumador vestido de negro, que genera riqueza y alegría etílica a su alrededor. Una hora y media de tranquila navegación nos ha costado llegar a Santiago de Atitlán, el pueblecito pintoresco de don Maximón, la figura a quien los devotos ofrecen licor, tabaco y dinero en prepago de futuros favores. Pero la

Sobre estas líneas, una joven posa para nuestras cámaras durante el atardecer. El colorido en Atitlán cambia sin cesar, es un espectáculo único.

En la página siguiente, varias personas se dan cita en las escaleras que dan acceso a la iglesia de Chichicastenango.





**Chichicastenango es la capital de la cultura indígena. Aquí se encontró el Popol Vuh, el libro religioso maya que narra el origen de la Humanidad**

fiesta esta en las calles, que suben desde la orilla del lago a lo alto de la iglesia por una calle recta que es sucesión ininterrumpida de tiendas de artesanía, puestos de fruta y paradas de refrescos.

**DE PANAJACHEL A CHICHICASTENANGO**

Si el precolombino Panajachel es el corazón del lago, Chichicastenango es la capital de la cultura indígena. En Chichi, como lo refieren en corto, se encontró el Popol Vuh, el libro sagrado de los mayas que narra el origen de la Humanidad. Fue traducido al castellano por fray Francisco Ximénez de su lengua original, el quiché.

*“Todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio; todo inmóvil, callado, y vacía la extensión del cielo. No había todavía un hombre, ni un animal, ni pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: sólo el cielo existía. Sólo estaban el mar en calma y el cielo. No había nada que estuviera en pie; sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo”* narra el Popol Vuh, que describe también la formación de la primera pareja: *“De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres”*, asegura el libro de los mayas.

En la página anterior, algunas imágenes del municipio de Antigua.

En esta página dos detalles de la iglesia de Chichicastenango, la capital de la cultura indígena.





**La gran atracción de Chichicastenango es su mercado. Abigarrado de gente, color, olor y música de marimba está abierto los jueves y domingos**

**LOS JUEVES Y DOMINGOS, MERCADO**

La gran atracción de Chichicastenango es su mercado. Abigarrado de gente, color, olor y música de marimba, no hay que perderse por nada del mundo los mercados abiertos y cerrados del jueves y el domingo.

Cualquier rincón o plaza pública concentra oradores y charlatanes que anuncian productos curalotodo, y aquí y allá hay chamanes que offician conjuros ante el asombro de los visitantes. Encienden hogueras sobre el ara ritual, esparcen las brasas, hacen ofrendas y agitan incensarios mientras salmodian palabras mágicas.

La “bendición de semillas” evoca antiguos ritos mayas y gira en torno las Iglesias de Santo Tomás y de Calvario. Si te fijas, las escalinatas de estos templos suplen la función de las grandes pirámides... De hecho Santo Tomás fue construido sobre un templo precolombino y aún hoy ejemplifica la simbiosis única entre el ritual maya y la ceremonia católica.

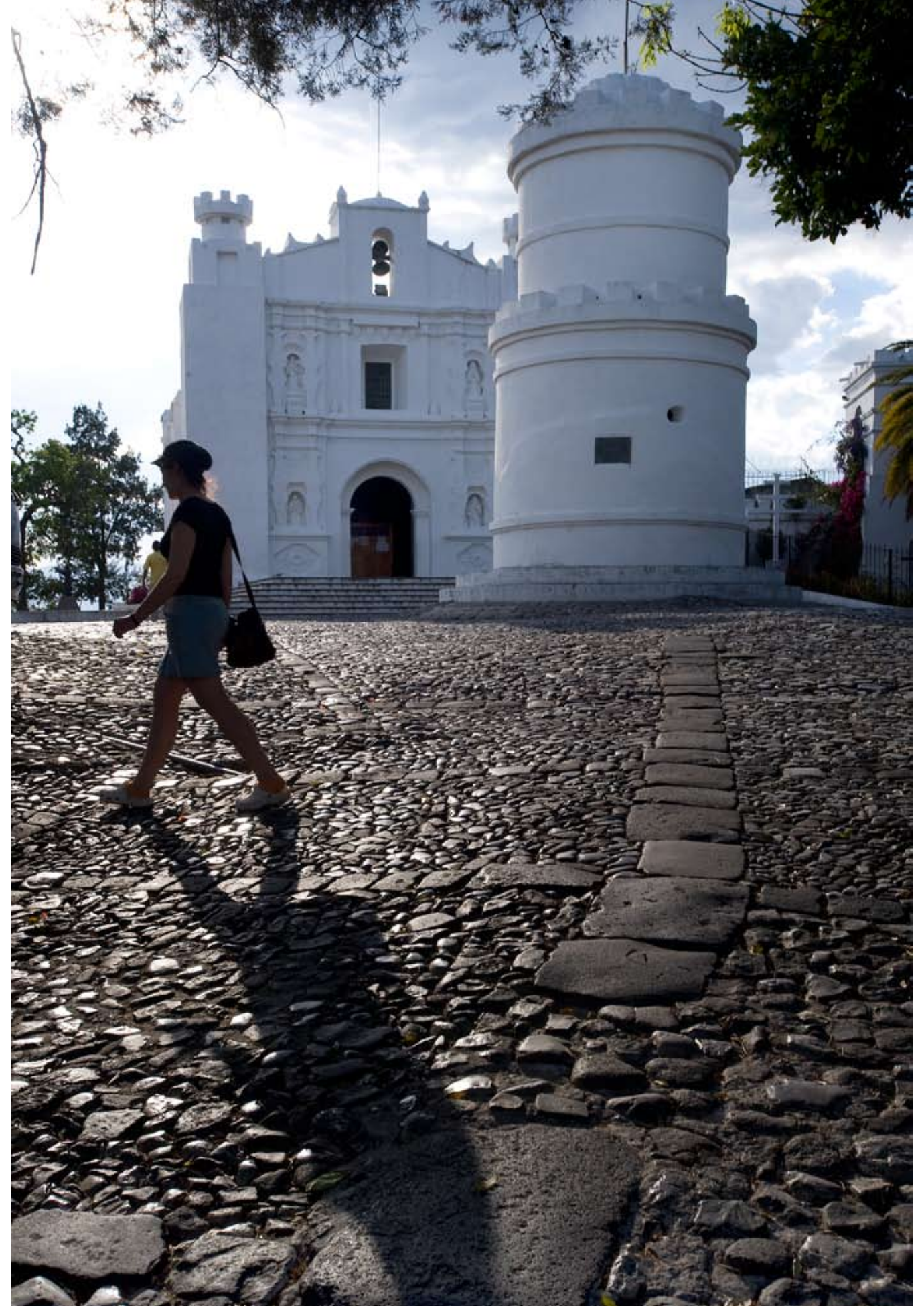
En el templo no se puede entrar sin pagar, pero el espectáculo gratuito es servido al aire libre, con los chamanes que offician aquí y allí, a petición de los parientes y ante las tumbas del cementerio multicolor. Las casas de Chichicastenango serán grises, pero la ciudad de los muertos es un estallido de puro rosa, azul, amarillo y verde y rojo. El ambiente que se respira en Chichicastenango evoca



directamente la obra de Miguel Ángel Asturias, Nobel de literatura 1967, de Augusto Monterroso y de tantas figuras de las letras guatemaltecas que han inspirado su obra en las raíces del pueblo y los mitos indígenas. Color, olor, sabor, música, tejen bajo el cielo una atmósfera indescriptible, pero es la gente la que te enamora y convierte al antiguo conquistador en el ser hoy conquistado. Puede que los colores sean engañosos como una pintura al trampantojo. Si profundizamos, hay debajo dibujada una realidad más compleja, que requeriría un más largo estudio. Pero este es otro viaje.

Arriba, detalle de un mercado de frutas en la capital guatemalteca.

En la página siguiente, Iglesia de la Merced, en la capital guatemalteca. Fue edificada al inicio de 1775. Tiene un estilo neoclásico. En el interior pueden apreciarse los retablos de madera de estilo barroco que fueron realizados en la Antigua.





## Las primeras imágenes de una ciudad son cruciales y Guatemala te entra enseguida por los ojos

### GUÍA DEL VIAJERO GUATEMALA

#### CÓMO LLEGAR

Volar... y mucho más. La mejor combinación y la más directa es con Iberia, que tiene cinco vuelos directos entre Madrid y Guatemala, además de un vuelo diario con conexión en San José de Costa Rica. Un vuelo transoceánico que dura 11 horas y media, se convierte en un placer si consigues el *up grade* a Iberia Plus. El tiempo 'pasa volando' gracias a menús diseñados por Sergi Arola, en base a cocina española con influencia de países latinoamericanos. Los postres son de Francisco Torreblanca (Mejor Maestro Pastelero Artesano de Europa de 1990). La carta de vinos se renueva trimestralmente y permite catas de blancos de Rueda o Rías Baixas, tintos de La Rioja, Navarra o Tierra del vino de Zamora y diversos cavas para amenizar una cena, preludeo de unas horas de descanso en butacas cómodas y extensibles que permiten llegar descansado a tu destino ([www.iberia.com](http://www.iberia.com), y [Serviberia](http://Serviberia) Telf.: 902.400.500)

#### DÓNDE ALOJARSE.

En el Guatemala City hotel Barceló. Un viajero empedernido no se conforma con

cualquier hotel. Quiere comparar y elegir, porque una mala opción puede arruinar un viaje. Sabe que no todos los hoteles con encanto son cómodos, que el diseño puede obligarte a pedir instrucciones para abrir la ducha, y que, en general, de los 5 \*\*\*\*\* de cadena, visto uno, vistos todos. Así que mejor no correr riesgos y primar el hotel donde cuidan de ti mejor que en casa, te abren la cama, dejan un dulce detalle sobre el montón de almohadas, hielo en la cubitera y las cortinas cuidadosamente cerradas para que no te despierte la luz. Donde el servicio es tan atento que ni se nota y las opciones de diversión inacabables.

[www.barceloguatemalacity.com](http://www.barceloguatemalacity.com)

Paquetes a medida con todo organizado Para los que no quieran ocuparse de nada, existe la posibilidad de conocer Guatemala mediante un paquete completo que incluye avión y estancia de 7 días en el hotel Barceló Guatemala City de 5 \* a partir de 1.300 euros por persona, según las fechas

#### QUÉ VER

Guatemala es el centro del Imperio Maya



#### QUÉ COMER

La rica gastronomía guatemalteca es un festín y puede conocerse en el mismo hotel junto a especialidades internacionales, italianas o en bufet. Fuera, vale la pena un desayuno en Choco, un almuerzo en el Portal del Angel, y una cena en Villa Los Añejos, regada con ron Zacapa, sin duda de los mejores del mundo,

En Antigua, la Fonda de la Calle Real tiene sillas dedicadas a quienes las han ocupado, de Clinton a Hemingway, políticos y premios Nobel. Cocina a la vista y una maestra de ceremonias que ilustra cada

plato y regaña a los que, impacientes, no pueden esperar a que termine su discurso para empezar a degustar el plato. Qué se debe saber Diferencia horaria, siete/ochos horas. Moneda: el quetzal (1€= 10 quetzal) Vacunas, no son necesarias pero es aconsejable protección contra los mosquitos en zonas de selva.

#### MÁS INFORMACIÓN

Instituto Guatemalteco de Turismo (Inguat)